

## XXXIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO “C”

### TEXTO BÍBLICO

**“Jesús les dijo: «Mirad que nadie os engañe. Porque muchos vendrán en mi nombre, diciendo: “Yo soy”, o bien: “Está llegando el tiempo”; no vayáis tras ellos. Cuando oigáis noticias de guerras y de revoluciones, no tengáis pánico. Porque es necesario que eso ocurra primero, pero el fin no será enseguida»”** (Lc 21, 6-9).



### COMENTARIO

La Liturgia ofrece textos que iluminan la perspectiva del final del tiempo. **Cuando se habla del fin del mundo, suele orquestarse todo un escenario apocalíptico. Sin embargo, Jesús nos invita a mantener una actitud serena: “No tengáis miedo”. Quienes dan fe a la revelación cristiana saben que el encuentro con Jesucristo es una buena noticia.** El ser humano está llamado de manera personal e individual al encuentro

con su Hacedor y esta verdad afecta al sentido de la vida.

### EL SILENCIAMIENTO DE LAS VERDADES ETERNAS

El momento presente se caracteriza por el silenciamiento de las postrimerías. Aquellos que viven teniéndolas en cuenta saben valorar la realidad, a la vez que saben que la existencia es una peregrinación. Reza el salmista: **“Enséñanos a calcular nuestros años, | para que adquiramos un corazón sensato”** (Sal 89, 12). El peregrino no se detiene en la imagen placentera, avanza hacia la meta con el despojo permanente de lo que debe dejar atrás. **San Pablo nos da ejemplo cuando dice: “Solo busco una cosa: olvidándome de lo que queda atrás y lanzándome hacia lo que está por delante, corro hacia la meta, hacia el premio, al cual me llama Dios desde arriba en Cristo Jesús”** (Flp 3, 13-14).

### PROPUESTA

¿Caminas ligero hacia la meta, o hipotecado por dependencias?